Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 35 (2008)
Heft: 1

Rubrik: Buzón

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 10.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Suiza no se limita a la Suiza alemana

¿Qué pensar de un «Panorama Suizo» que pretende ser la «Revista de los Suizos Residentes en el Extranjero» cuando en realidad solo es un pálido reflejo de Suiza y de su diversidad? La quinta edición, de octubre de 2007, es particularmente elocuente al respecto, y pone de manifiesto la poca consideración que tiene de los lectores francófonos, y mucha menos en el caso de los italoparlantes que leen «Panorama Suizo». ¡Se diría que todo el país se limita a la Suiza alemana! Sin olvidar que tanto el editorial como todos los artículos de fondo, excepto uno, están escritos en alemán, se publican traducidos de modo aproximado, y los temas ignoran demasiado a menudo las regiones lingüísticas minoritarias de nuestro país, pese a las intenciones de las que se alardea en los títulos... Como muestra, un botón: en esa edición concreta, el artículo de Rolf Ribi titulado «La frenética actividad del mercado de la prensa suiza» que quiere ser una «Visión de conjunto de la prensa suiza». En las tres páginas de que consta el artículo, se dedican únicamente tres líneas a la situación de la prensa en la Suiza francesa, ¡y ninguna a la de la Suiza italiana! Lo que es peor, el dibujo de prensa de un caricaturista francófono (Chappatte) que, por añadidura, se refiere a un «tema de la Suiza francesa» de gran envergadura a nivel nacional – la victoria del catamarán Alinghi durante la Copa de América – ¡está publicado en alemán! Además, es imperioso destacar que los artículos escritos por periodistas de lengua materna (suiza)alemana determinan la visión de nuestro país, limitándola a la Suiza alemana. Tratándose de una revista que aspira a ser portavoz de todos los suizos residentes en el extranjero, desgraciadamente se constata que no refleja la diversidad y la riqueza de sus distintas componentes.

DAVID J. L. BONGARD

Anuncios electorales

Antes de las elecciones parlamentarias me pronuncié en contra de que los partidos hicieran propaganda en «Panorama Suizo». Las ideas expresadas por Georg Ehret desde EE.UU. en una carta a la redacción sobre la «manipulación electoral» son sumamente certeras y me complace mucho leerlas. La respuesta de la redacción: «Todos los partidos tenían la posibilidad de hacer publicidad en la revista» debe ir directamente asociada al texto sobre el informe electoral de la página 14, en el que RR constata: «Evidentemente, (la UDC) dispone de ilimitados recursos financieros, sin tener que justificar abiertamente su procedencia».

Por cierto, la propaganda política de los nacionalistas de derechas contó con tanta «comprensión» en el extranjero como las pérdidas de miles de millones de UBS o la famosa quiebra de Swissair (Grounding). Ambas perjudican la imagen de Suiza. Su publicación debería mantenerse lo más alejada posible de cuestiones políticas y hacer únicamente comentarios neutrales. Por lo demás, su revista me gusta, y el artículo sobre el monasterio de Einsiedeln es interesante.

BRUNO NEIDHART, CONSTANZA, ALEMANIA

Gracias

Como Suizo residente en el Extranjero, espero ansioso cada ejemplar de la revista, que me informa y me acerca a mi querida Suiza. Tengo el privilegio de conocer Suiza, y la primera vez que fui, constaté personalmente lo que se dice en Argen-

La voz de su conciencia

La guerra y la tiranía se cobraron más de 160 millones de vidas en el siglo XX. Las guerras y las exterminaciones parecen ser una fatalidad ineludible para la humanidad. Un pequeño suizo de barba blanca y crespa intentó durante 60 años oponerse a esas aparentemente inevitables y absurdas matanzas: Max Daetwyler, un hombre armado con una bandera blanca, que luchó pacíficamente en medio mundo por la paz.

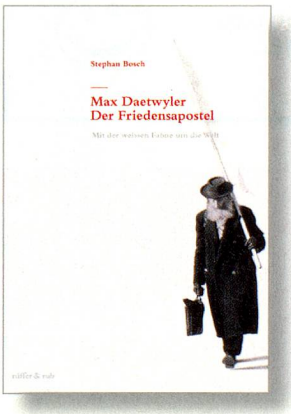
Todo empezó el 5 de agosto de 1914 con un incidente totalmente atípico en Suiza, en el patio de armas del cuartel de Frauenfeld, cuando el soldado de infantería Max Daetwyler, el undécimo de los doce hijos de una prestigiosa familia de Arbon, se negó a prestar juramento a la bandera, justamente cuando estalló la Primera Guerra Mundial: «Estoy en contra de la guerra y no juraré bandera», gritó al comandante después de haber repetido ya seis veces el curso. Fue el primer suizo que se negó a jurar bandera, y por ese desacato fue primeramente internado en un manicomio y después declarado no apto para el ejército. Entonces fue cuando Daetwyler empezó su misión en pro de la paz mundial, que prosiguió hasta el final de su vida. Con su legendaria bandera blanca, este originario del este de Suiza viajó por medio mundo propagando su gran idea de la confraternidad humana en Moscú, Washington, Nueva York, Ginebra, Berlín o El Cairo. Su imagen dio la vuelta al mundo. Una y otra vez intentó personarse ante los poderosos, pero ni en Moscú ni en Washington logró entrevistarse con los dirigentes políticos.

Y mientras para unos Max Daetwyler era un fanático chiflado, otros admiraban en él su altruista compromiso y sus profundas convicciones. Su única instancia moral era la voz de su conciencia, que le guió durante toda su vida. Nada logró que flaqueara su voluntad de luchar en el mundo entero por la proscripción de las guerras sin sentido. En su lucha por la causa incluso aceptó innumerables encarcelamientos y se sometió a seis dictámenes psiquiátricos. Solo después de su muerte, en 1976, se convirtió en un icono suizo del siglo XX.

El periodista Stephan Bosch ha analizado el amplísimo legado de Max Daetwyler, que se encuentra en la hemeroteca federal de Berna, y ha escrito una interesantísima biografía con un profundo análisis imparcial, titulada «Max Daetwyler, el apóstol de la paz» («Max Daetwyler: Der Friedensapostel»), en la que relata una larga vida marcada por muchos acontecimientos dramáticos, turbulencias familiares y una incesante agitación en pro de la paz. La biografía de Daetwyler también es un importante documento histórico, un retrato de la idiosincrasia y la ideología de los funcionarios suizos desde la Primera Guerra Mundial hasta la muerte del apóstol de la paz. Una y otra vez se intentó hundir a Daetwyler declarándole enfermo psíquico, pero su municipio natal, Zumikon, defendió a su vecino argumentando justificadamente que era una persona que no hacía daño a nadie...

La lectura del libro de Stephan Bosch es tan interesante como la de una novela.

EC



STEPHAN BOSCH: Max Daetwyler: Der Friedensapostel. Mit der weissen Fahne um die Welt (Max Daetwyler, el apóstol de la paz. Con la bandera blanca por el mundo). Editorial Rüffer & Rub, Zúrich, 2007. El libro solo está disponible en alemán.

tina: Suiza es el país del orden, la limpieza, la precisión y el trato cordial - ¡Sigan así! ¡Gracias!

HUGO KLINKE, BUENOS AIRES, ARGENTINA

Swissair en el banquillo

Siempre leo con interés «Panorama Suizo». Para mí es la forma de mantener un contacto especial con mi país de origen.

Su artículo «Swissair en el banquillo» me llamó especialmente la atención. Estoy sorprendidísimo de los resultados del juicio de Buelach, en el cantón de Zúrich. Me parece un escándalo que los 19 acusados, incluidos varios antiguos directivos de esa línea aérea, fueran absueltos y recibieran indemnizaciones de hasta medio millón de francos suizos, como en el caso de Mario Corti.

Estoy de acuerdo con los antiguos empleados y acreedores, furiosos cuando se enteraron de la decisión judicial, que dijeron que no se había hecho justicia. Se debería forzar al fiscal general de Zúrich a dimitir, y espero que el Tribunal Cantonal de Zúrich tenga que intervenir en el asunto. Hace años, siempre que tenía que viajar, lo hacía, a ser posible, con Swissair, y estaba muy orgulloso de mi decisión. Considero a Mario Corti un «delincuente» comercial que debería ser castigado por la quiebra.

Me interesa saber cuál es la reacción del pueblo suizo ante la vergonzosa decisión del juzgado de Buelach, y por último, pero no por ello menos importante, quiero también saber si el gobierno suizo opina o no que es imperioso hacer justicia en este asunto.

WERNER GRETHER, LOS OSOS, CA, EE.UU.

Doble dosis de ironía

Gracias por la edición especial sobre las elecciones federales, que me recordó una de las razones (entre muchas otras) por las que me fui de Suiza nada más cumplir los 18 años. Esta edición especial contenía anuncios de cada partido político suizo, pero a la hora de entregar el anuncio a la Revista de los Suizos Residentes en el Extranjero, *solo uno* de esos partidos consideró necesario traducir el texto del alemán (lengua que no entiendo ni hablo) al inglés (la lengua internacional de los suizos residentes en el extranjero): la ¡UDC!

Pese a su mala reputación de racistas e intolerantes, aparentemente fueron los únicos interesados en hablar conmigo (y créanme, *no* soy precisamente su público meta ...), y como dos dosis de ironía siempre valen más que una, comprobé al final del anuncio de la UDC que su «presidente internacional» vive en Sudáfrica. ¡Verdaderamente genial! Me pregunto cómo se siente siendo la oveja blanca en un país de ovejas negras.

Para mí, esta divertidísima anécdota ilustra a la perfección el inconmensurable etnocentrismo (o en este caso linguocentrismo) de las poderosas clases dominantes de la Suiza alemana. «¿Por qué deberíamos traducir los anuncios? ¡Todo el mundo habla suizo alemán! ¿O no?»

CHRIS DUFOUR, NUEVA YORK, EE.UU.

Frenética actividad del mercado de la prensa suiza

En su excelente informe sobre la prensa suiza, Rolf Ribi pasó por alto uno de los factores más inquietantes de la evolución de los últimos años: la reintroducción de la censura y el «lavado de cerebro» político llevado a cabo por los grandes grupos mediáticos, a su vez propiedad de poderosos actores globales y dirigidos por ellos.

Creo que fue George Orwell quien escribió: «La omisión es la peor de las mentiras». Este es exactamente el problema al que nos enfrentamos actualmente.

BRUNO HÄFLIGER, MIAMI, FLORIDA

Esto solo puede pasar en un consulado suizo

El consulado general de Burdeos, que está previsto cerrar, fue mi «salvación» el otoño de 2005. Fui a ver a un amigo a Toulouse y quería quedarme allí un fin de semana antes de salir para Marruecos el lunes siguiente, por la mañana, para realizar una visita oficial (enviado por el Banco Mundial). El sábado por la mañana no encontré mi pasaporte en la casa de mi amigo, aunque sabía que lo tenía todavía cuando llegué a Toulouse procedente de Zúrich. Llamé inmediatamente a la embajada suiza de París, que a su vez me propuso dirigirme al consulado general de Burdeos. Llamé a la oficina –completando mis explicaciones en francés con el mejor «suizo-alemán» que pude– y les expliqué mi situación. Me contestaron que, si conseguía llegar allí antes de la una de la tarde y llevar dos fotos, podrían darme un pasaporte provisional. Mi amigo condujo a la máxima velocidad permitida y me llevó de Toulouse a Burdeos una vez que tuve las fotos. Llegamos a tiempo. El empleado del consulado acababa de conseguir toda la información necesaria, facilitada por su homólogo de Berna. Además, era amabilísimo. Todo salió a pedir de boca. Como dijo mi amigo francés con un poco de envidia: «esto solo puede pasar en un consulado suizo».

HANS WYSS, WASHINGTON, EE.UU.

Anuncio comercial

Weltweite Krankenversicherung
➡ freie Arztwahl
➡ unbegrenzte Laufzeit
Info: www.auslandsschweizer.com oder
A & S GmbH, Rudolf-Diesel-Str. 16c
D-53859 Niederkassel,
Tel:++49 (0)228 33 88 77-0 Fax: -22

Finanzanlagen – made in Switzerland.

Swiss Life
Stefan Böni
Leiter Agentur Auslandschweizer
Telefon +41 44 925 39 39
Telefax +41 44 925 39 30
auslandschweizer@swisslife.ch